

**Padres y Maestros recibirán durante el año de 1996, dedicaco al «Reciclaje Permanente» experiencias sobre «Escuelas de Padres». Esperamos tu colaboración**

## 1. Escuela de Padres: «Espacio de reflexión y orientación»

— María Rosa Díaz Hernández —  
Colegio Público Amapolas – Salamanca

Como integrante de un Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica y más específicamente como Trabajadora Social en el Sector nº 2 de Salamanca, se ha llevado a cabo, durante el curso 94/95, una experiencia de trabajo de Escuela de Padres en el C.P. Amapolas de Integración de Salamanca.

A lo largo de nueve años de trabajo continuado en el mismo Sector de Salamanca, y de una atención personalizada con Profesores, Padres y Comunidad Educativa, y un estudio detallado de las necesidades y carencias que los Padres me han ido demandando, planteé al Equipo Directivo del Centro, la posibilidad de iniciar una escuela de formación para los Padres/Madres de los alumnos con deficiencias (físicas, psíquicas y sensoriales) que en este momento están escolarizados en el Centro.

El Equipo Directivo aprobó unánimemente la idea, así como, la Asociación de Padres, y me decidí a iniciar el programa.

Expuse mi inquietud a los Profesores de Educación Especial del Centro, y libremente la logopeda y profesora de apoyo se decidieron a colaborar y llevar a cabo el desarrollo del mismo.

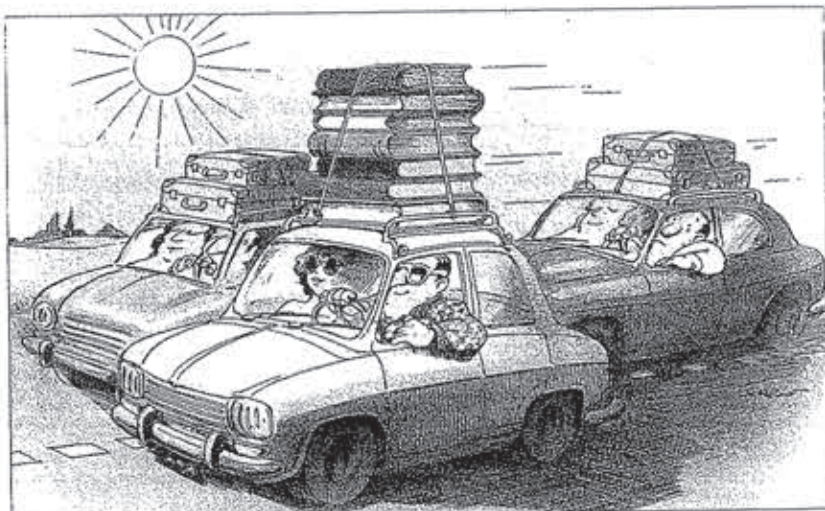
### Justificación:

El inicio de esta Escuela de Padres / Madres, radicaba, en crear un espacio de reflexión y orientación a padres, con grandes inquietudes por aprender estrategias de ayuda a sus hijos.

### Objetivos:

Se centraron en tres aspectos bien definidos y significativos:

1. Servir de cauce en los aprendizajes para padres y madres en los temas relacionados con la educación de sus hijos.



2. Potenciar la comunicación entre: Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica, Profesores y Padres.

3. Planificar y desarrollar temas específicos de enseñanza-aprendizaje, socialización, autonomía personal y comunicación.

### Metodología:

Se presentó de forma activa y participativa.

En la primera sesión de trabajo en grupo, se hizo una presentación general de cada persona, concretado en dos ideas:

1. Que espero yo como madre/padre del grupo.
2. Que aportaciones puedo yo ofrecer en estas sesiones de trabajo al grupo.

Esta dinámica de trabajo se desarrolló de forma lúdica y creativa, mediante un juego de presentación, donde lo que se buscaba, era romper la inhibición que algunas personas manifestaban, y crear un espacio relajado y de acogida, y, que

cada persona con sus preocupaciones, dificultades, falta de formación... etc. se sintieran tranquilas para comenzar a trabajar en un clima distendido.

—Al inicio de cada sesión de trabajo, cada día se realizó una dinámica de autoestima personal, durante 10 minutos, para comenzar a trabajar de forma más consciente y poder de esta manera centrarnos en el desarrollo del tema.

—Se hizo una presentación general del tema en grupo grande durante 40 minutos, con apoyo de transparencias, diapositivas, ... etc.

—Se agrupó a las Madres en pequeños grupos, teniendo en cuenta las edades de los niños, para que, de esta forma, los intereses fueran más homogéneos, y poder concretar mejor cada tema, así como, dar la oportunidad de que de forma voluntaria, pudieran dialogar y exponer todas sus ideas durante 20 minutos.

—Discusión y puesta en común al grupo grande, durante 30 minutos, las ideas e inquietudes que se habían



trabajado, concluyendo y resumiendo de esta forma, la sesión de trabajo.

La selección de los temas se hizo a través de un cuestionario que pasó a los padres, para conocer y detectar sus preocupaciones, y de esta forma, comenzar priorizando aquellos, en los que, más coincidieran. La decisión se tomó por consenso en una reunión posterior.

Del mismo cuestionario, también se valoraron significaciones distintas, según las edades de sus hijos, que iremos tratando a lo largo de los cursos siguientes.

Los temas tratados durante este curso han sido:

1. *Colaboración Escuela-Familia. Alternativas.*
2. *Socialización, Autonomía e Independencia Personal.*
3. *El juego educativo. Como trabajarlo en familia.*
4. *La comunicación en la familia.*
5. *Cómo trabajar las Habilidades Sociales y Autoestima Personal.*

A los padres, se le entregaron materiales de apoyo de cada tema, para que pudieran seguir fácilmente la sesión de trabajo.

### Evaluación:

La evaluación se llevó a cabo mediante un cuestionario, que constaba de dos partes bien definidas:

La primera, consistía en evaluar la dinámica de trabajo y metodología llevada a lo largo del curso.

La segunda, conocer los aspectos que se pueden mejorar para el próximo curso, en cuanto metodología, horario, periodicidad... etc. así como, dejar seleccionados los temas que les gustaría tratar el curso 95/96

La valoración resultó ser muy positiva en todos los aspectos.

Para poder realizar ese trabajo con los Padres/Madres, se solicitó a la Asociación de Voluntariado YMCA, su colaboración, y así programar un trabajo paralelo con los niños, incidiendo en los temas de autonomía personal, habilidades sociales y desarrollo personal, todos los temas se desarrollaron en forma de juego y divididos en grupos de edades, para profundizar con ellos según su desarrollo evolutivo.

Los grupos de edades de los niños son: 6-8, 9-11, 12-16.

La asociación YMCA de Salamanca, nos ofreció una monitora voluntaria para trabajar con cada grupo de niños, son estudiantes de 3º de Psicología, y con formación en actividades de ocio y tiempo libre.

### Objetivos:

Los objetivos planteados con los niños fueron los siguientes:

- ✓ Potenciar el desarrollo personal.
- ✓ Concienciar a los niños sobre diversos temas de interés, los cuales también fueron planteados a los Padres.

✓ Entrenar, divertir y entretener a los niños, durante el horario que los Padres/Madres tenían la sesión, con juegos positivos y educativos para la vida.

### Metodología:

Se desarrolló de forma lúdica y creativa. Por medio del juego se trataba de entrenar a los niños en una serie de dinámicas y habilidades sociales, a través de las mismas ellos fueron descubriendo: normas, valores y pautas de conducta básicas para la vida, así como, comunicación y aprendizaje por descubrimiento personal.

Cada día se programaba, adaptaban y organizaban los juegos a los temas que se trataban con los Padres, para fomentar la curiosidad, el diálogo y la comunicación en la familia, y reforzar la importancia de la autonomía personal, independencia y socialización que debe comenzar desde pequeños, ayudándose a crear en sí mismos seguridad y confianza.

La experiencia de trabajo, llevada a cabo con los Padres y Alumnos de integración, ha sido asumida dentro del Proyecto Educativo del Centro, para el próximo curso 95/96, como garantía y coherencia de acción educativa dentro del Centro, ya que, el modelo de aprendizaje humano, ha de aspirar a la comprensión de todas las manifestaciones de la persona, tanto a nivel individual como social.

## 2. Escuela de Padres: «Aprendizaje y oficio»

—Marcelino Ruiz de Arcaute y Juan F. Martín—  
Equipo de Servicios Educativos. Madrid

*Periódicamente, las noticias narran sucesos que tienen como protagonistas a niños y a adolescentes con un comportamiento perjudicial para ellos, para sus padres y para la sociedad. Alejándonos de estos extremos, sin olvidarlos, y dejando a un lado ciertos problemas que son propios de la edad, queda pendiente una enorme labor para mejorar la educación diaria de los hijos.*

### Prevenir problemas

Quizás existen padres que no se preocupen por el hecho, pero muchos otros quieren prevenirlos. ¿Quién se ocupa de preparar a los padres para ejercer su labor como padres-educadores-formadores?. La respuesta, en general, es: NADIE. Se deja al azar de la buena intención, la suerte, las propias experiencias, la intuición, los consejos y las lecturas ocasionales.

Podría argumentarse que nuestra sociedad tiene actividades cuya finalidad es preparar a los padres. Aunque es cierto, tales posibilidades pueden considerarse, en el mejor de los casos, insuficientes. También podríamos calificarlas como pobres en contenidos, erróneas o sin base científica,



partidistas por su orientación política o religiosa, tardías por el momento en que se realizan, caras si se realizan en la consulta de un especialista o, simplemente, frustrantes por su forma de ejecución.

Todas estas consideraciones podríamos calificarlas como curiosas si no fuera porque a algunos padres les resulta angustiante su «oficio de ser padres». Sabemos por experiencia de esta angustia y de los enormes deseos de perfeccionar su forma de ejercer la paternidad y la maternidad.



Es indudable que mejorar la formación de los padres es beneficioso para todos: niños, padres, maestros y sociedad en general.

### ¿En qué momento podemos llevarla a cabo?

Dada la organización actual de nuestra sociedad parece difícil que tenga lugar antes de que el niño se escolarice. Por tal motivo, queremos resaltar la importancia de las «Escuelas de Padres».

Durante los años ochenta tuvieron cierta importancia. Poco a poco fueron desapareciendo hasta el momento actual en el que puede considerarse noticia la existencia de una «Escuela de Padres» que funcione bien. Muchas veces nos hemos preguntado por este fenómeno y, a nuestro juicio, existe una explicación fundamental: no hay una concordancia entre la oferta y la demanda. La demanda corresponde a la necesidad del padre de mejorar su formación como padre. Lo que se ofrece es la participación representativa en la vida académica de la escuela.

Desde nuestro punto de vista, esta realidad sigue aún vigente en la mayoría de los responsables de la educación y la mayoría de los padres. La necesidad formativa de los padres existe y seguirá existiendo siempre. Por tanto, es el momento de hacer propuestas y ponerlas en marcha para demostrar su utilidad y su enorme rentabilidad.

Si analizamos la justificación de esta necesidad, resulta llamativo que la frecuencia de estas escuelas sea tan escasa. Para los profesionales de la enseñanza, es muy importante que los padres participen en la educación de sus hijos y que mejoren la educación de los mismos. Estos profesionales saben que, si un padre colabora, los resultados en la formación del hijo se multiplican al tiempo que desaparecen infinidad de problemas.

Desde el punto de vista de los pares, la visión es la misma con algunos elementos añadidos. Los que tienen la angustia son ellos y los que van a sufrir más los errores, también, son ellos, junto con sus hijos. Es difícil encontrar, hoy en día, a padres que afirmen que la educación de los hijos es algo exclusivo de los profesores o de la sociedad.

La sociedad en su conjunto también hace responsables a los padres de la buena educación de los niños y jóvenes. Eso sí, les hace responsables pero no pone medios suficientes para mejorar lo que se denomina «el oficio de ser padres».

El papel de los padres como educadores es una tarea como cualquier otra. Como padres se puede aprender a educar al hijo por ensayo y error, incluso por intuición. Pero, sin duda, se aprende mejor, más rápido y con menos errores con formación. Es una tarea que se va a ejercer como mínimo hasta los 18-20 años.

### ¿Cuál es el objetivo de una «Escuela de Padres»?

Evidentemente pueden ser muchos. Los plantearemos desde el punto de vista de los padres, sin olvidar por ello a otros estamentos de la educación. La razón es de tipo práctico. Tenemos que «llegar» al padre. Si lo logramos se van a beneficiar los padres, los hijos y los profesionales de la educación. Así analizado, se pueden establecer como objetivos: a) Prevención de problemas. b) Desarrollo más satisfactorio de los hijos. c) Bienestar de los hijos y de los padres. d) Facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje escolar. e) Colaboración con el sistema educativo.

Quizás estemos convencidos de la necesidad de las «Escuelas de Padres». Pero, ¿se puede organizar en la práctica real? ¿Se saben organizar? Las respuestas son muy simples: sí y sí. No siempre se hacen bien y, muchas veces tienen sus dificultades y sus pegos. Pero se sabe cómo organizarlas. Hay suficiente bibliografía y suficientes experiencias. La clave para organizarlas y para que funcionen

puede que sea muy sencilla: los únicos protagonistas deben ser los padres y sus necesidades.

Técnicamente no son tan difíciles de llevar a cabo. Puede ser suficiente con llevar a la práctica algunas reglas básicas que todo maestro, pedagogo o psicólogo escolar utilizar: 1) **Preparación:** Nos prepararemos cien análisis sabiendo que sólo nos van a preguntar por unos pocos. Procuraremos no dejar muchas contestaciones para la próxima sesión. 2) **Ejecución ágil:** Dirigiremos las sesiones con dinámicas de grupos. Haremos que el debate sea siempre ágil e improvisado en ocasiones. Jugaremos. Variaremos las actividades cada poco tiempo. 3) **Disfrute:** Tendremos que pasarlo bien. Analizaremos situaciones cómicas. Utilizaremos refranes y chistes. Nos reiremos de nuestros errores pasados. 4) **Ideas básicas y simples:** Utilizaremos medios audiovisuales, esquemas y resúmenes simples. Desterraremos los libros y los artículos sesudos. No buscaremos demostrar lo mucho que sabemos o lo mucho que leemos.

Puede que existan otros elementos técnicos que mejoren esta propuesta. Pero, si empezamos por este planteamiento, podemos contar con un buen comienzo.

### La última cuestión es cómo organizarlas

Las posibilidades son múltiples. Se pueden plantear las «Escuelas de Padres» como acciones muy variables en la duración. Consideramos que la más adecuada es la de una hora y media o dos horas por sesión. Más difícil de establecer es su frecuencia mensual. Hay que tener siempre en cuenta los intereses, necesidades y posibilidades de los padres. de manera orientativa, se puede considerar una buena frecuencia la quincenal. Otro análisis similar se refiere a durante cuánto tiempo las realizamos. Es opinable y estará sujeto a las posibilidades que permita la realidad. Es aconsejable un mínimo de un curso escolar.

### Requisitos de funcionamiento

Analizada la duración, hay que considerar algunos requisitos para que una «Escuela de Padres» pueda funcionar:

- ✓ El grupo de madres/padres debe estar en torno a las 15/20 personas, con el interés y compromiso de asistir de manera continuada.
- ✓ Tiene que haber un profesional que dirija las sesiones, que se responsabilice de los contenidos que se trabajen y que prepare los materiales necesarios. Hay que entender al profesional en el sentido experto. Puede haber madres o padres que lo sean sin necesidad de tener titulación.
- ✓ Tener un presupuesto y condiciones materiales: lugar, medios audiovisuales, honorarios, libros, fotocopias, etc.
- ✓ Determinar los objetivos y temarios estructurados esquemáticamente. La selección de ambos se establecerá entre los asistentes y el experto. Si hay diferencias, la prioridad ha de darse a los padres. La evolución de las sesiones irá marcando el resto.
- ✓ Tener un coordinador de padres que recoja las demandas, se comuniquen con todos los padres y les haga llegar los materiales. Informará de los errores o quejas. En definitiva, será un mediador hábil, trabajador y con carisma.
- ✓ Tener promotor o equipo inicial que prepare y gestione la puesta en marcha de la «Escuela de Padres».

Sabemos, porque la experiencia así nos lo demuestra, que las «Escuelas de Padres» pueden ser de gran utilidad. Entendemos que la prevención es el tratamiento más eficaz y más simple, y que los esfuerzos invertidos en su realización son enormemente rentables por su efecto multiplicador a través de los años. Animamos a todos los que tengan responsabilidad en la educación a potenciar esta posibilidad de formación real que conocemos como «Escuelas de Padres».